cnt

A.I.T.

Edición Especial | Edita Comité Nacional | Ejemplar gratuito

CONTRA EL PACTO SOCIAL

De nuevo un Pacto Social

Acabado el circo electoral, todos los defensores del capitalismo apuestan hoy por un pacto social, que evite el Hundimiento del sistema, y claro está, somos nuevamente los trabajadores los que vamos a tener que apretarnos el cinturón, soportando leyes y decretos que implicarán pérdidas del poder adquisitivo, más y mejor despido libre y gratuito y, por supuesto, más paro y por lo tanto más miseria social.

Como se ve no es nada nuevo lo que nos ofrecen: Patronal, partidos y "sindicatos", todos se unen para defender sus privilegios y beneficios a costa de los de siempre, los trabajadores.

Como todas las expresiones están manidas, se anuncia el evento como un gran "pacto social por el empleo". Se quiere hacer creer que la creación de puestos de trabajo depende de acuerdos entre empresarios, sindicatos y gobierno.

La recuperación de la economía depende fundamentalmente de las condiciones económicas exteriores y de las medidas que sólo un gobierno puede adoptar, tal cual está establecido por el sistema, y para las cuáles no va a pedir, ni siquiera, opinión a los agentes sociales.

Por ello, lo que se pretende, no es ni mucho menos lo que se dice. Lo que quieren los défensores de la libertad de mercado es que los sindicatos pacten limitaciones salariales. Y esta es el único y auténtico objetivo del pacto.

Por un lado, el gobierno diluye sus responsabilidades, implicando a los agentes económicos en los malos resultados de su política, pudiéndose emplear en limitar los salarios, bien directamente o a través de la flexibilización del mercado laboral. Si además los empresarios obtienen exenciones y beneficios fiscales, todos ellos contentos.

El pacto no ayudará a producir más ni solucionará los problemas económicos; pero si funcionarñá como un elemento redistribuidor de renta en contra de los trabajadores y a favor de los empresarios.

Quizá por eso. las asociaciones de empresarios y las élites económicas y sociales del país lo reclaman con tanto empeño.

Lo inexplicable es que lo hagan también ciertos sectores sindicales y políticos, se podría concluir que por confusionismo, pero dada la experiencia de anteriores pactos, sólo podemos sacar la conclusión de que se integran en el discurso del pacto por la conveniencia de integrarse en el pasteleo y sacar provecho también a costa de los trabajadores.

Todos están de acuerdo en culpabilizar a los salarios de los problemas de la economía española , nada tan falso, no solo pro el hecho de que las retribuciones de los trabajadores en España están por debajo, en terminos absolutos, de los de la mayoría de los paises europeos, sino también porque la evolución den los últimos años ha sido menor, frente a los demás.

En el caso de España, el incremento ha sido inferior a la media y, por supuesto, también menor que el de los principales países europeos. Los costes laborales unitarios que han disminuido también en todos los países , en España su descenso ha sido más significativo.

Pero en los últimos años no hay un

ejercicio económico en el que los salarios hayan crecido, en términos reales, más que la productividad.

La moderación salarial no ha servido para contener la inflación, si no solo para que los empresarios obtengan mayores beneficios. El hecho es que la inflación no es homogénea, de manera que hay empresarios que pueden fijar los precios a su antojo y que continuaran incrementando los precios hasta el máximo de sus posibilidades, sea cual sea la evolución de los salarios.

Los trabajadores debemos negarnos a cualquier tipo de pacto que signifique apoyar y sostener este aberrante sistema económico y social de explotación que se llama capitalismo.

Los capitalistas y sus lacayos, niegan el pleno empleo en aras de la competitividad (lease enfrentamiento) que provoca que en el mundo tres de cada cuatro personas pasen hambre y miseria, siendo victimas del militarismo y el fascismo que rebrota en situaciones como la actual.

La CNT os dice que el pleno empleo es posible hay que repartir el tiempo y trabajo entre todos, sin rebajar salarios, acabar con las rentas parasitarias de curas, aristócratas, militares, y exministros. Hay que ocupar y autogestionar aquellas fábricas y talleres que cierran. Los banqueros, los especuladores y las grandes fortunas deben ser expropiados y utilizar ese capital para el bien común de los ciudadanos.

Este nuevo pacto social que plantean debe ser combatido. Para ello se hace imprescindible la organización y la creación de Sindicatos de Trabajadores en el marco de la CNT y la potenciación de los ya existentes, en la orientación del Anarcosindicalismo.

EL CAPITAL NECESITA EL PACTO SOCIAL PARA PERPETUARSE

EL PUEBLO LA REVOLUCION SOCIAL PARA EMANCIPARSE

NINGUN APOYO AL PACTO ¡ORGANIZATE Y LUCHA!

unesp Cedap Centro de Documentação e Apoio à Pesquisa Faculdade de Ciências e Letras de Assis

Llamamiento al Pueblo contra el Pacto Social

El Gobierno del Estado quiere resolver las discusiones futuras entre la Patronal y los trabajadores y a través de un Pacto, demagógicamente llamado "por el empleo", quiere establecer las subidas salariales para tres años, entre otras medidas no menos impropias.

Ha entregado a la patronal y a sus sindicatos subvencionados con el dinero de todos (UGT y CC.OO), un documento con las propuestas sobre las medidas que se van a tomar para apretar más los tornillos a los trabajadores y hacernos perder más derechos, dejándonos a merced de la patronal.

¿Alguien duda de que, lo firmen o no, los Sindicatos subvencionados no harán nada contra tales medidas?.

La insaciable patronal y la derecha en general, mientras se frotan las manos, dirán que las medidas son insuficientes.

Los actores del citado pacto, que si no se firma, será un acuerdo entre caballeros, sin embargo, resultarán impotentes en la obra de conciliar los intereses opuestos de capitalistas y trabajadores. Puesto de que ningún modo podrán obligar a todos los sectores de la sociedad, no representados por los negociantes, a someterse a las resoluciones del Pacto.

Ello obligará al Estado a ejercer una represión, intentando prohibir severamente todo género de acuerdo con los trabajadores y la patronal que supere las limitaciones impuestas en el Pacto.

Para ello emitirá leyes dirigidas contra la capacidad de actuación de los Sindicatos no pactistas y de los trabajadores en su conjunto.

La Confederación Nacional del Trabajo (C.N.T.) ante la pretensión de restringir y recortar los aspectos sociales, abaratar el despido libre, empeorar el sistema de contratación laboral, lo que conllevará a un aumento de la precariedad u el paro. Consecuencia de las medidas del Gobierno del Estado, fiel paladín de los intereses capitalistas.

Para contrarrestar este nuevo ataque brutal al conjunto de los trabajadores.

La C.N.T. hacemos un llamamiento al Pueblo para que se oponga con todos sus medios con tales medidas y rechace el Pacto Social y en contra oposición, juntamente, defendamos las siguientes propuestas:

-Congelación de precios de todos los productos de primera necesidad, transportes públicos, alimentos, luz, agua, gas, teléfono, etc.

-Abaratamiento de los alquileres de las viviendas, en función del salario mínimo.

-Salario mínimo, para todos los altos cargos, los políticos y los militares.

-Supresión de cualquier tipo de pago o subvención a la Iglesia, se llame como se llame.

-Supresión de subvenciones y pagos a partidos políticos y Sindicatos.

-Eliminación de todas las rentas parasitarias de la nobleza en todas sus manifestaciones.

-Autogestión de las empresas que cierren.

-Que los banqueros y los grandes empresarios, que son los únicos que sacan beneficios, que sean los únicos que paguen los impuestos.

-Un puesto de trabajo fijo para todos los trabajadores/as y supresión del subsidio del paro.

-Garantía de un ingreso o salario mínimo para todos, independientemente del tiempo trabajado.

-Abolición de toda economía competitiva, reducción de la jornada laboral sin merma del salario.

-Supresión del pago del IRPF.

La intención de la C.N.T. con estas propuestas es la de impedir el empobrecimiento y la depauperización del pueblo trabajador. Pero a la vez, hacemos una llamada a todo el cuerpo social de este País para entre todos poner rumbo hacia la Utopía, y que de las cenizas que deja el Capitalismo, construyamos un mundo para toda la humanidad, sin distinción de credos, razas, ni clases. Una Sociedad Federal y Libertaria.

La organización de los trabajadores en la C.N.T. se hace necesaria para defenderse de todos los ataques del Capitalismo.

Contradicciones del capitalismo

El uso de una tecnología avanzada y una economía atrasada o conservadora, haciendo durar al capitalismo y retrasar el advenimiento de un socialismo libertario, universal y federativo, que unifique, en una empresa de propiedad social autogestionada, el trabajo, el capital, la ciencia, la técnica, la cultura y la información electrónica, crea en nuestra época un mundo de miseria para unos y de abundancia para otros, y de países pobres y ricos, lo cual, a corto plazo, tiene que generar guerras entre las naciones y entre las clases antagónicas propias del capitalismo.

Así, por ejemplo, el empleo de máquinas inteligentes, controladas por ordenadores aumenta la productividad en el trabajo humano asalariado por el empresario capitalista, pero éste, a medida que el volumen de producción y de productividad crece con el empleo de menos fuerza de trabajo, va desocupando trabajadores que son sustituidos por la mejores máquinas ciber-neticas. De esta manera el mercado capitalista se encoje, al desocuparse a millones de trabajadores y limitarse la capacidad de importación de los paises subdesarrollados confiscandoles las divisas que éstos obtienen por sus exportaciones, a titulo del pago de su enorme deuda pública externa, estimada en 1 billón 300.000 millones de dólares, en 1988, y el fenómeno del decrecimiento de los mercados es ahora simultaneo con el crecimiento del paro que alcanza el 11% de la fuerza laboral en los paises de la OCDE y hasta cerca del 40% en algunos paises empobrecidos o muy endeudados del Tercer Mundo.

El capitalismo, para seguir durando, emplea el aumento de la productividad del trabajo no para transformarse en socialismo, evitando así las crisis económicas, las guerras, las luchas de clases y la desocupación en masa de trabajadores, si no que, al contrario, por permanecer la burguesía al frente de la conducción económica y política de las naciones, aumenta la ocupación en los servicios sociales y públicos , creando así una basta clase media aliada de la burguesía, por su gran número, puede ganar las elecciones parlamentarias, a fín de que siga el juego maquiavélico de la democracia burguesa, de la derecha y de la izquierda igualmente aburguesada en un parlamentarismo social-demócrata, demo-cristiano, neo-liberal, laborista o socialista de terciopelo.

Gracias al progreso científico y tecnológico, con la utilización de nuevas patentes mejores que las viejas, con el empleo de nuevos métodos de producción mejorados y con la instalación de nuevas empresas con máquinas inteligentes, en los umbrales del año 2.000 y principios del siglo XXI, pudiera ser que el conjunto de los bienes materiales, generados en los sectores primarios y secundario, industria y agricultura principalmente, fuera producido con el 10% del total de la población activa. En este sentido el otro 90% podría ser colocado en servicios o una gran parte de éste mantenido con el sobreproducto de los obreros ocupados. En este orden de ideas, se ha estimado que el capitalismo post-industrial de los países desarrollados, en el comienzo del tercer milenio, podría distribuir así su población laboral: 25% empleado por medio de contratos colectivos de trabajo, oscilando entre el subempleo y la economía sumergida; 50% de desocupados crónicos y , en buena medida de ellos, jóvenes sin trabajo. ESta sera la cruda realidad.

A pesar de sus contradicciones económicas, políticas y sociales, el capitalismo a sabido durar, sin que sus enemigos, desinformados y desunidos, sus víctimas, sepan echarlos del Poder. Esta defenestración del capitalismo no podrá suceder por evolución con partidos de la clase media, que no hacen si no afianzar el poder capitalista, si no por revolución de la clase trabajadora que sufre, más que cualquier otra clase en carne propia, las injusticias sociales, económicas y políticas del poder burgués..

Abraham Guillén
Economista Internacional

Hora de organizarse

Tras la formación del nuevo gobierno y las primeras medidas económicas tomadas por el nuevo consejo de ministros -entre ellas las de hacer pagar impuestos a los parados- queda claro que el cambio no se nos presenta nada halagüeño para los que vivimos de nuestros salarios. El recorte de los gastos sociales es ya un hecho concreto, así como el pacto entre las empresas de servicios que se hacen pasar por sindicatos, la patronal y el gobierno para sentar las bases de la política económica que cargará sobre las espaldas de los trabajadores la crisis causada por el afán de lucro de los capitalistas. Cada vez nos hallamos más cerca de la flexibilidad laboral y la congelación de los salarios, pronto encontrar un puesto de trabajo estable con unas condiciones dignas será una utopía mayor que la que dicen que nosotros pretendemos.

No vamos a discutir aquí sobre si la culpa de lo que pasa es de éste o el otro partido político. Estamos en contra de cualquier pacto aunque éste se defina de izquierdas como pregonan algunas formaciones políticas. Nos parece absurdo entrar a valorar qué alternativa política puede solucionar el problema porque consideramos que la causa del mismo no es la mala gestión del sistema, sino el sistema mismo. NO caben soluciones políticas a un problema económico. Sólo un replanteamiento serio de las relaciones de producción y distribución que posibilite un cambio del sistema económico que supere al capitalismo, creando una nueva forma de convivencia social en base a los preceptos de libertad e igualdad, podrá aportar soluciones realistas a la actual crisis que, no nos engañemos, no hace más que empezar.

Como principales afectados, somos los trabajadores los más interesados en posibilitar cuanto antes este replanteamiento, pero para ello no debemos esperar a salvadores de última hora o mesías iluminados que nos guíen. Nosotros somos los que producimos, nuestro es el problema y nuestra es la capacidad para resolverlo, seamos pues responsables y afrontémoslo para solucionarlo de una vez por todas.

unesp Cedap Centro de Documentação e Apoio à Pesquisa Faculdade de Ciências e Letras de Assis